



**Argentina, Venezuela y Bolivia
muestran las limitaciones
que el nacionalismo económico
y el populismo siempre han exhibido
en el mediano y en el largo plazo**

Estos países, y los restantes del grupo que conforman, habrán perdido la oportunidad dorada de aprovechar el auge de la economía mundial para avanzar hacia un crecimiento sostenido y asentado sobre sólidas bases. De los gritos histéricos de los gobernantes nacionalistas sólo quedará el recuerdo, pero las oportunidades perdidas se habrán desperdiciado para siempre.

**E
L
E
C
C
I
O
N
E
S**

En Paraguay, luego de más de sesenta años, el Partido Colorado ha perdido finalmente el poder. Su candidata, Blanca Ovelar, ha obtenido apenas el 22% de los votos en las elecciones desarrolladas el 20 de abril, frente a un 41,3% del ex obispo Fernando Lugo.

Leonel Fernández, presidente de la República Dominicana, logró con facilidad su reelección en los comicios del 16 de mayo pasado. Obtuvo un 54% de los votos frente a Miguel Vargas, del PRD, un partido situado más a su izquierda.



TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, - pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

La bonanza creada por las exportaciones, que ha llevado a un lustro de crecimiento sostenido en América Latina, no ha concluido: pero sus efectos sobre los consumidores de menores ingresos han hecho que aparezcan ahora tensiones sociales y políticas que desafían a los gobiernos de turno.

Dos elementos fundamentales caracterizan el semestre que acaba de concluir: el cambio ya perceptible en la situación económica general y el declive, tal vez irreversible, de uno de los componentes del eje autoritario populista de la región, las narcoguerrillas de las FARC. Ambos procesos pueden conjugarse, en los próximos meses, para alterar de un modo bastante perceptible la situación general de América Latina.

La coyuntura económica

En el plano económico cabe destacar que continúan muy altos los precios de las materias primas, en especial el petróleo, pero que ya han comenzado a operar las fuerzas de mercado que tienden a corregir de algún modo tal situación. El alza de precios de esas *commodities* se ha traducido finalmente, como no podía ser de otra manera, en un aumento de los precios de los bienes alimenticios y de los combustibles, lo que ha llevado a incrementos en los índices de precios al consumidor desusados en este siglo para la mayoría de los países de la región. La bonanza creada por las exportaciones, que ha llevado a un lustro de crecimiento sostenido en América Latina, no ha concluido: pero sus efectos sobre los consumidores de menores ingresos han hecho que aparezcan ahora tensiones sociales y políticas que desafían a los gobiernos de turno.

Las respuestas han sido mixtas, poco coherentes por lo general, como cabía esperar de gobiernos que no son partidarios del libre mercado pero que no se arriesgan, tampoco, a volver de una vez al pasado intervencionista que predominó en la región en la segunda mitad del siglo XX, hasta 1990 aproximadamente. Se vuelve a hablar, por eso, de controles de precios, subsidios y todo tipo de medidas de intervención del estado aunque, por otra parte, también se plantean en ciertos casos acciones más sensatas, como la de reducir o eliminar aranceles de importación a bienes de consumo masivo. Así lo han hecho los gobiernos de **México** y **Guatemala**, en tanto que **Brasil**, **Perú** y **Chile**, y algunos otros gobiernos, están asumiendo con bastante seriedad el actual

desafío de la inflación con políticas monetarias ortodoxas que permiten augurar buenos resultados en el mediano plazo.

La bonanza no ha acabado, es cierto, pero muchas nubes se acumulan sobre el horizonte económico. Con menos exportaciones y menos crecimiento, con remesas que ya no crecen a un ritmo tan veloz como el de antaño, los gobiernos tendrán más dificultades para equilibrar las cuentas fiscales y para gastar en programas sociales que tengan directos efectos políticos. Aumentar los impuestos para extender la acción del estado no resultará sencillo –como lo demuestra el caso de la **Argentina**, que analizaremos luego- pero tampoco se intentarán, al menos en el corto plazo, las medidas de fondo que podrían sentar nuevas bases para el crecimiento: no existe en la región un amplio movimiento de opinión favorable al libre mercado y todavía persiste, entre los políticos y en la opinión pública, la falsa idea de que las políticas “neoliberales” del pasado llevaron a una mayor desigualdad social y provocaron serias dificultades. La mentalidad socialista-populista, una curiosa amalgama de opiniones confusas, superficiales y contradictorias, sobrevive aún en la mayoría de nuestros países.

Inversiones y remesas

Si bien se pronostica, para 2008, una menor tasa de crecimiento general que la del año pasado, situándose los pronósticos entre el 4 y el 5%, es bueno recordar que la región está asistiendo a un período de bonanza que es parte, sin duda alguna, de la expansión que ha desplegado la economía mundial en lo que va del siglo. El crecimiento general ha llevado a un sostenido aumento de los precios de las materias primas, lo cual ha hecho aumentar las exportaciones de la región, pero ha sido acompañado –lo que a nuestro juicio es más importante aún- de un aumento de los aportes de capital que se reciben.

Este aumento, sin embargo, no se ha distribuido uniformemente entre todos los países. Algunos de ellos, como **Brasil**, **Chile** y **México**, han recibido cantidades muy significativas, mientras que otros, como **Venezuela**, **Ecuador** o **Bolivia**, han asistido a una disminución sustantiva de

los capitales que llegan a sus economías. Veamos, sólo a modo indicativo, algunas de las principales cifras: **Brasil** encabeza la lista de los países receptores de inversión, con 34.585 millones de dólares para 2007 frente a 18.782 del año anterior, un aumento realmente significativo que lo coloca como quinto país receptor del mundo. Entre los países que más han aumentado proporcionalmente estas cifras figuran **Chile**, que ha pasado, entre 2006 y 2007, de 7.358 a 14.457, casi doblando los capitales recibidos, así como **Colombia**, que ha pasado de 6.464 a 9.028, y **Perú**, que ha subido de 3.467 a 5.343. **México** registra un aumento menor para el mismo lapso, pasando de 19.211 a 23.230 millones de dólares, en tanto que la **Argentina** se encuentran virtualmente estancada al respecto.

Estas cifras (todavía provisionales) indican claramente cuáles son los países más confiables y estables y en cuáles naciones puede preverse un crecimiento sano y sostenido de sus economías para los próximos años. Son aquellas naciones donde se ponen menos trabas a la inversión de capital y donde se amenaza menos a la propiedad privada las que reciben los mayores aportes, en tanto que los países que siguen políticas populistas o socializantes, guiados por un falso nacionalismo económico, son los que van quedando rezagados en la carrera por el crecimiento y el bienestar de sus pueblos. Aparte de las inversiones extranjeras llegan a varios países otros flujos de capital, no dirigidos a grandes proyectos sino enviados a sus familias, en cantidades muy pequeñas, por los emigrantes que viven en los Estados Unidos y Europa. Son las llamadas remesas, envíos de 100 a 500 dólares mensuales que se transfieren para gastos de consumo y para inversiones familiares, casi siempre utilizadas en la construcción de vivienda, adquisición de vehículos o para ampliar empresas unipersonales o familiares. En 2007 llegaron a la región por esta vía 66.500 millones de dólares, una cifra nada despreciable, concentrándose en **México** (24.000 millones de dólares), **Colombia** (4.500), **Guatemala** (4.100), **El Salvador** (3.700), **República Dominicana** (3.100),

Ecuador (3.100) y **Perú** (2.900). Estas remesas han ido aumentando rápidamente con los años aunque, para 2008, se espera que las cifras no progresen en la misma medida que anteriormente. Las causas de esta desaceleración deben buscarse en los controles más rígidos que los países desarrollados ejercen ahora sobre los inmigrantes ilegales (con redadas y frecuentes deportaciones) y en el más lento desenvolvimiento de la economía de los **Estados Unidos**, que probablemente entre en una recesión antes de finales de año.

Las tensiones políticas... y militares

Mientras esta situación que llama a la sobriedad se presenta en materia económica, en el **plano político** se afianzan las tendencias de las que hablamos en el número anterior de este informe: el populismo radical parece estar retrocediendo en términos generales, aunque los riesgos de graves confrontaciones no han sido eliminados, como lo muestran particularmente las tensas situaciones que viven **Bolivia** y la **Argentina**, y en menor medida **Ecuador** y **Nicaragua**.

Colombia

Los colombianos han logrado dar golpes decisivos a las guerrillas de las FARC que, a pesar de tener el apoyo de Chávez y de contar con los amplios recursos que les proporciona el narcotráfico, se encuentran ayunas de apoyo político y cada vez más cuestionadas –en **Colombia** y en el exterior– por su inhumana política de secuestros. Las fotos que se han divulgado mostrando el estado deplorable en que se encuentra la ex candidata presidencial Ingrid Betancurt y la vista de rehenes encadenados, por años, en las selvas de Colombia, han contribuido a deteriorar seriamente la imagen de este grupo guerrillero. En este contexto, y sobre la base de excelentes informes de inteligencia, el ejército colombiano realizó una exitosa operación militar que dio por resultado la muerte de “Raúl Reyes”, probablemente el segundo hombre de las FARC. La operación se hizo en territorio ecuatoriano, a muy pocos kilómetros de la frontera, lo que suscitó la violenta

La bonanza no ha acabado, es cierto, pero muchas nubes se acumulan sobre el horizonte económico. Con menos exportaciones y menos crecimiento, con remesas que ya no crecen a un ritmo tan veloz como el de antaño, los gobiernos tendrán más dificultades para equilibrar las cuentas fiscales y para gastar en programas sociales que tengan directos efectos políticos.

En el plano político se afianzan las tendencias de las que hablamos en el número anterior de este informe: el populismo radical parece estar retrocediendo en términos generales, aunque los riesgos de graves confrontaciones no han sido eliminados.

reacción del venezolano Chávez y del ecuatoriano Correa. Chávez llegó a movilizar tropas hacia la frontera con Colombia, profiriendo amenazas de guerra, pero en las reuniones de la OEA y del Grupo de Río comenzaron a serenarse los ánimos. A esto contribuyó, sin duda, el hallazgo de computadoras portátiles que estaban en poder de la guerrilla y en las que se encontraron infinidad de documentos capaces de probar el apoyo prestado por **Venezuela** a las FARC y los amistosos contactos entre dicha organización guerrillera y altos funcionarios del gobierno de **Ecuador**.

No acabaron allí las desventuras de la despiadada narcoguerrilla, que ya había perdido varios altos dirigentes en los meses anteriores y que siguió afectada por innumerables deserciones y traiciones a partir de ese momento. Así, el 24 de mayo se anunció por fin la muerte del líder indisputado de los rebeldes, el legendario *Tirofijo*, también llamado Manuel Marulanda Vélez, un hombre de origen campesino cuyo nombre real era Pedro Antonio Marín. Marulanda falleció a fines de marzo, de un infarto, cuando se hallaba bajo fuerte presión de las fuerzas que lo perseguían y lo tenían ya prácticamente sitiado. Sin Marulanda ni Reyes –y muerto también Iván Ríos, otro miembro de la alta dirección– las FARC han quedado prácticamente descabezadas, muy disminuidas en cuanto a número de combatientes, posibilidades de acción y apoyo en la opinión pública internacional de la izquierda. El nuevo jefe de la organización, Alfonso Cano, no tiene el carisma ni la tradición combatiente que poseían los antiguos líderes: su tarea será difícil, en especial cuando todo indica que Fidel Castro (o su hermano Raúl, este punto es difícil de esclarecer por completo)

está haciendo un llamado urgente para que las FARC entreguen sus rehenes, que son más de 700, e inicien rápidamente conversaciones de paz. El hecho de que Hugo Chávez se haya sumado a esta posición, pidiendo la liberación incondicional de los rehenes y perorando en contra de la lucha armada, indica que las presiones sobre los guerrilleros se harán muy fuertes en los próximos meses. Es posible, entonces, que veamos cambios positivos en la evolución del terrible conflicto que azota ya desde hace varias décadas a la nación colombiana.

Venezuela

Si Chávez se ha manifestado inesperadamente conciliador en relación al tema de las FARC, después de haber amenazado con la guerra a Colombia tres meses antes, es porque el caudillo venezolano atraviesa una situación bastante delicada al interior de su país. Ya desde su derrota en el absurdo referéndum de diciembre pasado Chávez se hallaba en una dinámica de retroceso, inseguro de su control sobre las fuerzas armadas y perdiendo popularidad entre una ciudadanía que se ha ido cansando de sus arrebatos políticos y siente cada vez con más fuerza los embates de la inflación. Existen otras razones que contribuyen a este repliegue: la confirmación independiente, hecha por la Interpol, de que las computadoras de Raúl Reyes tenían información muy comprometedor para Chávez, con pruebas irrefutables de su alianza con las FARC, han hecho que el caudillo venezolano se sienta algo más inseguro en el plano internacional; la proximidad de las elecciones regionales, a desarrollarse en noviembre, presenta un desafío a las fuerzas políticas chavistas, que están lejos de tener la unidad que proclama

Al cierre de esta edición de Tendencias Latinoamericanas, se ha producido el rescate de la ex candidata presidencial Ingrid Betancourt y de 14 personas más de las que estaban secuestradas por las FARC, incluyendo varios militares y los tres norteamericanos que tenía en su poder la guerrilla. Este hecho confirma lo que anotábamos en el texto principal del informe: la declinación de las FARC ha llegado a un punto prácticamente irreversible y la organización narco terrorista se encuentra prácticamente aniquilada, gracias a los sistemáticos esfuerzos del gobierno de Uribe.

su líder, mientras afrontan la pérdida de popularidad que surge de una situación económica bastante deprimente.

Contra el telón de fondo de unos precios petroleros que se han duplicado en menos de un año, los venezolanos asisten a un proceso inflacionario que reduce sus ingresos reales y amenaza con llegar al 30%, la cifra que tanto daño hizo a los gobiernos de las décadas de los ochenta y los noventa. Continúa además cierto desabastecimiento de bienes esenciales, que en poco ayuda a mejorar la imagen del gobierno, y una carencia de obras públicas de envergadura que pueda considerarse en consonancia con los altísimos ingresos que ha obtenido el país por la venta del petróleo.

Chávez, durante la mayor parte de este semestre, ha continuado con su política económica socializante: ha estatizado ya SIDOR, la principal acería del país (que había sido privatizada más de 10 años atrás), y lo mismo ha hecho con la producción de cemento, estatizando las tres principales productoras del rubro. Pero hacia el cierre de esta edición parece estar cambiando en algo su discurso, posiblemente preocupado por la falta de respaldo que sus propuestas socialistas tienen entre la mayoría del país. Esto último se ha expresado claramente cuando se discutiera, durante estos meses, una ley de educación de corte muy estatizante que provocó intenso rechazo, lo mismo que la propuesta de una ley de “inteligencia y seguridad interna” que, siguiendo el modelo cubano, imponía a todo ciudadano la obligación de convertirse en delator. Chávez, finalmente, tuvo que dar marcha atrás en ambos casos, cediendo así ante las presiones de la opinión pública, pero todavía no muestra signos de intervenir en otro de los puntos candentes de la situación política: la inhabilitación de 400 figuras de la oposición a quienes, con diversos pretextos, se les impediría concurrir a las elecciones de noviembre. Si se mantuvieran tales inhabilitaciones, pensamos, el proceso electoral quedaría seriamente cuestionado, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, con lo cual se deterioraría algo más la imagen que este régimen tiene en el mundo. De todos

modos, y aunque no se levanten todas las inhabilitaciones, es probable que los seguidores del presidente pierdan algunas gobernaciones y alcaldías, como reflejo de la pérdida de popularidad del “socialismo del siglo XXI” que se percibe ya en Venezuela. Aún así estaría todavía muy lejos cualquier posibilidad de que el teniente coronel Hugo Chávez se pueda apartar del poder, ya que falta mucho para las elecciones presidenciales y no hay signo alguno de que sus fuerzas vayan a permitir que ese proceso se desarrolle con pulcritud y transparencia. Desde *Tendencias* seguimos pensando que el régimen chavista se parece más al de Robert Mugabe, en Zimbabwe, que al de las democracias latinoamericanas que conocemos.

Ecuador

Con una popularidad que tiende al descenso y sin contar todavía con la nueva constitución que propugna, el presidente Correa ha tratado de mantener una posición dura frente a **Colombia**, reclamando por la breve invasión al territorio ecuatoriano que se produjo durante el ataque contra el guerrillero Reyes en marzo pasado. Si bien esta actitud nacionalista puede granjearle cierto apoyo en un sector de la población no debe olvidarse que, ante una considerable fracción de la ciudadanía y del ejército, el gobierno de Correa se ha debilitado por los lazos –o al menos la tolerancia- que ha tenido hacia las FARC.

Con una mayoría de 80 diputados sobre 130 en la Asamblea Constituyente, Correa ha cedido en varios puntos de su proyecto constitucional, especialmente en los que se refiere a temas de carácter moral, como el aborto o el matrimonio entre homosexuales, pero sigue tratando de imponer una política de nacionalismo económico y de centralismo político. El cierre del congreso ecuatoriano, por voluntad de la asamblea, ha generado inquietud sobre la forma en que se desarrolla el proceso de reformas, apuntando hacia un modelo autoritario populista similar al que desarrolló Chávez al comienzo de su largo ejercicio en el poder.

Contra el telón de fondo de unos precios petroleros que se han duplicado en menos de un año, los venezolanos asisten a un proceso inflacionario que reduce sus ingresos reales y amenaza con llegar al 30%, la cifra que tanto daño hizo a los gobiernos de las décadas de los ochenta y los noventa.

De todos los gobernantes de tipo populista autoritario que hay ahora en la región, Evo Morales, sin duda, es el que tiene al presente una situación más comprometida. La oposición a este gobernante ha adoptado una estrategia que, centrándose en la autonomía de los departamentos bolivianos, le ha dado resultados positivos.

Al cierre de esta edición de *Tendencias* aumentan las presiones sobre la constituyente para que entregue su proyecto en la fecha fijada, a finales del mes de julio, y se especula sobre la posibilidad de que el gobernante, para consolidar sus posiciones, emprenda una política de menor confrontación con los Estados Unidos.

Cuba

La evolución de Cuba resulta decisiva para el futuro de todo el eje bolivariano que, desde hace unos años, han tratado de impulsar Fidel Castro y Hugo Chávez. Pero con Fidel en una especie de limbo político debido a su deteriorada condición física, su hermano y heredero, Raúl Castro, ha comenzado ya a desarrollar algunas iniciativas propias que podrían indicar un cambio de rumbo en la política de la isla. Raúl fue elegido como Presidente del Consejo de Estado de Cuba el día 24 de febrero, asumiendo así francamente el poder supremo, aunque todavía bajo la sombra de su hermano, que realiza esporádicas declaraciones escritas. Sus primeras medidas se han encaminado a destrabar la economía de la isla, sometida a los intensos controles propios de un estado comunista. En tal sentido se han levantado algunas de las más odiosas prohibiciones que pesaban sobre la población: ahora es posible comprar -más o menos libremente- computadoras, teléfonos celulares y otros artefactos eléctricos, y la población tiene ya permiso para alojarse en los hoteles que, hasta ahora, estaban reservados exclusivamente para los extranjeros. Se han levantado también algunas de las trabas a la producción agrícola independiente que hacían de Cuba uno de los países más estatizados del mundo y menos eficientes en la producción de bienes alimenticios. Todo esto, sin embargo, se está haciendo con mucho cuidado, muy gradual y lentamente. Las razones son obvias: en un sistema cerrado como el que impera en la isla, los cambios, aunque pequeños, pueden desencadenar reacciones que rápidamente pueden acabar con todo el sistema, como ocurrió con la Unión Soviética a finales de la década de los

ochenta. Los cubanos, como todos los pueblos, desean vivir ciertamente en libertad, y sus dirigentes saben que, si quieren conservar el poder, deben actuar con mucho cuidado, sobre todo en el aspecto político. De todas maneras Raúl Castro, aunque procediendo con cautela, se ha visto obligado ya a introducir las medidas mencionadas como un modo de atajar, en lo posible, cualquier expresión de descontento de la población. Es probable que también, en el plano internacional, su política se haga crecientemente moderada, en especial luego de que la Unión Europea levantó las sanciones que pesaban sobre la isla. De este modo puede preverse que, en los próximos meses, Cuba resultará más una rémora que un apoyo efectivo para la expansión del eje chavista que existe en el continente.

Bolivia

De todos los gobernantes de tipo populista autoritario que hay ahora en la región, Evo Morales, sin duda, es el que tiene al presente una situación más comprometida. La oposición a este gobernante ha adoptado una estrategia que, centrándose en la autonomía de los departamentos bolivianos, le ha dado resultados positivos. Las regiones que se oponen al mandatario boliviano han decidido realizar consultas populares para aprobar estatutos de autonomía que las pondrían a cubierto de algunas decisiones del gobierno central, dándoles además cierto control sobre sus recursos, mientras a la vez proclaman de este modo su desacuerdo con la política populista, centralizante y estatista del gobierno de Evo. Tanto el gobierno como la oposición están desarrollando estrategias que los apartan de las normas de la constitución vigente, mientras sigue paralizado el proceso de elaborar una nueva carta magna. Los referéndum por la autonomía no están contemplados en el ordenamiento actual, por una parte, mientras que las presiones físicas de los partidarios de Morales sobre el congreso y los constituyentes se repiten con frecuencia; es bueno recordar que, en todo caso, el proceso constituyente está detenido porque el gobierno desea que las decisiones se tomen por mayoría simple en tanto que

la convocatoria para la elección de la constituyente establecía que la nueva constitución tendría que ser aprobada por una mayoría de dos tercios.

Las consultas departamentales, decíamos, han sido todo un éxito para quienes las propusieron, como lo muestran claramente las cifras. Santa Cruz, el mayor y más rico de los 9 departamentos bolivianos, realizó su referéndum en mayo: votó el 66% de los inscriptos –a pesar de ciertos actos de violencia promovidos por los partidarios de Evo Morales- y un 86% de ellos se pronunció por el sí a la autonomía. El día 1 de junio votaron el Beni, con un 81% a favor del sí, y Pando, con 82%. El 22 de ese mismo mes lo hizo Tarija, el más austral de los departamentos, donde se hallan las mayores reservas de gas natural, llegando el voto autonomista a casi el 80%. De los cinco departamentos restantes hay dos en los que existe un fuerte sentimiento autonomista (Cochabamba y Chuquisaca) y sólo quedarían firmemente en manos del MAS, el partido de Morales, otros dos, Oruro y Potosí. Según encuestas realizadas sólo en las ciudades de La Paz y El Alto el gobierno tendría verdadero apoyo, habiendo perdido la mayoría en todo el oriente del país. Se han propuesto ahora nuevas consultas referendarias, para confirmar en sus cargos al presidente Morales y a los nueve prefectos departamentales que, según la convocatoria del senado, tendrían que realizarse el 10 de agosto. Pero hay fuerte oposición a esta medida, que mucha gente considera incapaz de resolver la crisis política en la que se halla sumida la nación andina.

No es fácil determinar ahora cual será, en definitiva, la forma en que se resuelva este conflicto entre el gobierno central y la oposición autonomista. Si el presidente sigue perdiendo fuerza es muy posible que se llegue a algún tipo de acuerdo por el que se aplacen indefinidamente sus planes de llevar al país por el camino de la Venezuela de Chávez. En caso de que sus partidarios no acepten ceder, por otra parte, podría abrirse una etapa de mayor turbulencia, que puede llegar hasta la secesión de los cuatro departamentos que más decididamente se le oponen. Pero no

es este el escenario más probable, al menos en el corto plazo, sino algún tipo de transacción que permita a Evo Morales concluir su período presidencial sin que se apruebe una nueva constitución, aunque tal vez reformando la presente.

Argentina

Los problemas para la nueva presidente de la nación austral comenzaron el 3 de marzo, cuando el gobierno decidió elevar las retenciones a las exportaciones de productos agrícolas, lo que en la práctica significaba aumentar los impuestos a los productores del 35 al 44% y, según los casos, hasta un 58%. La Argentina, recuperada de la fuerte crisis de fines de 2001, había crecido a buenas tasas durante los últimos cuatro años, en buena medida gracias al aumento de los precios de la soja y de otros rubros agrícolas de exportación. Pero ante el aumento desmedido de los impuestos los productores decidieron responder con un paro agropecuario que, hasta el momento de escribir estas líneas, continúa en pie. El paro se ha mantenido porque el gobierno no ha querido ceder ni un ápice en sus pretensiones y los productores se han negado a aceptar las condiciones que quieren imponerles.

Luego de las infructuosas conversaciones sostenidas por ambas partes durante el mes de abril, en las que el gobierno se mostró muy rígido, ha comenzado a producirse cierto desabastecimiento de leche, carne y otros productos alimenticios. Han ocurrido también sucesos políticos que, poco a poco, han erosionado el caudal de apoyo que la nueva gobernante tenía al acceder a la presidencia. Cacerolazos masivos en Buenos Aires y muchas ciudades del interior, bloqueos de rutas y algunas acciones de violencia, aunque aisladas, han ido creando un clima de tensión y de rechazo a la terquedad gubernamental, al punto de que muchos líderes del peronismo (el partido de gobierno) han ido marcando distancias con Cristina Fernández de Kirchner y con su esposo, actual presidente del Partido Justicialista, en que se congrega el movimiento peronista.

El estilo del matrimonio gobernante –pues la presidente parece actuar con muy poca

Cualquiera sea la solución a la que se llegue no cabe duda de que este conflicto ha resultado muy costoso, políticamente, para los Kirchner, que pueden quedar aislados y debilitados en la opinión pública.

Brasil, que sigue una política fiscal ortodoxa, vive un momento excepcional en su historia caracterizado por la estabilidad y el crecimiento sostenido.

independencia real frente a su esposo- es duro y confrontacional, apegado al más directo populismo y a una visión de izquierda rechazada por buena parte del país. Por ello no resulta el más adecuado para desembocar en una solución negociada al conflicto planteado. Los productores se quejan de que el gobierno se lleva ya la mayor parte de sus ganancias y muchas voces reclaman que los gastos del estado crecen de un modo vertiginoso, convirtiendo a la presión impositiva en un verdadero lastre para el progreso del país. En un último intento por desbloquear la situación el gobierno ha enviado al Congreso una ley con los ajustes tributarios propuestos, con la advertencia de que debe ser aprobada o rechazada en bloque. Pero en el legislativo la mayoría peronista no ha respondido hasta ahora unánimemente y, se especula, puede salir de sus filas una nueva versión, más potable para los productores del campo. Cualquiera sea la solución a la que se llegue no cabe duda de que este conflicto ha resultado muy costoso, políticamente, para los Kirchner, que pueden quedar aislados y debilitados en la opinión pública, afrontando además una situación económica caracterizada por una inflación alta, cierto desabastecimiento y perspectivas de un mal año –por supuesto- en lo que se refiere a las exportaciones.

Otras informaciones

Entre otros sucesos del semestre debemos apuntar:

- La buena situación económica brasileña, que ha recibido una cuantiosa inversión extranjera durante 2007 y mantiene buenas tasas de crecimiento. **Brasil**, que sigue una política fiscal ortodoxa, vive un momento excepcional en su historia caracterizado por la estabilidad y el crecimiento sostenido. Algunas voces se han levantado para pedir un cambio constitucional que permita una nueva reelección al presidente *Lula* da Silva, aunque hasta ahora él ha rechazado la propuesta y declarado que no piensa en tal alternativa.
- En **Paraguay**, luego de más de sesenta años, la Asociación Nacional Republicana, más conocida por su

nombre tradicional de Partido Colorado, ha perdido finalmente el poder. Su candidata, Blanca Ovelar, ha obtenido apenas el 22% de los votos en las elecciones desarrolladas el 20 de abril, frente a un 41,3% del ex obispo Fernando Lugo. Lugo, un sacerdote de izquierda que utiliza un lenguaje semejante al de Hugo Chávez, formó una coalición con el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), fuerza política que seguramente moderará al ala más radical de la coalición que ha ganado el poder. Los colorados cuentan con 30 diputados, el PLRA tiene 29, los seguidores del general Lino Oviedo poseen 15 y otras fuerzas se reparten los 6 diputados restantes. Parecida es la correlación de fuerzas en el senado de la república paraguaya. Con estos resultados, y ante el equilibrio y dispersión de fuerzas, es poco probable que Lugo se lance a una política abiertamente socialista aunque, casi seguramente, su gobierno asuma un corte de tipo populista.

- Leonel Fernández, presidente de la **República Dominicana**, logró con facilidad su reelección en los comicios del 16 de mayo pasado. Obtuvo un 54% de los votos frente a Miguel Vargas, del PRD, un partido situado más a su izquierda. La República Dominicana atraviesa ahora un buen momento económico, llegan importantes remesas de los emigrantes que están en el extranjero y existe un clima amistoso para todo tipo de inversiones. Fernández, con una política moderada, ha logrado entonces capitalizar políticamente esta favorable situación, mostrando que no sólo los populistas exaltados son capaces de lograr el apoyo de sus conciudadanos.

En síntesis

Decíamos, en nuestro número anterior, que el eje autoritario de los populistas que encabeza Hugo Chávez había llegado ya al nivel de su máxima expansión. Creemos que lo acontecido durante este primer semestre de 2008 confirma esa evaluación de los sucesos, porque son graves los problemas que el militar venezolano y sus aliados han afrontado durante este período:

- La caída de los principales jefes de las FARC **colombianas** señala el declive histórico de esta organización terrorista, que carece por completo de futuro político y se encuentra definitivamente a la defensiva en el plano militar.
- En **Venezuela**, el presidente se encuentra también a la defensiva. Ha tenido que retirar dos proyectos de ley de corte socialista mientras trata de presentar una imagen más moderada de cara a las elecciones regionales del próximo noviembre. Si bien, hasta ahora, la oposición se encuentra dividida, en las filas del chavismo también hay fuertes conflictos para la nominación de varios candidatos a gobernaciones y alcaldías.
- En **Bolivia**, el presidente Evo Morales se halla cada vez más aislado, luego de los referéndums autonomistas en cuatro de los nueve departamentos y la mayoría opositora que se ha formado en siete de ellos. El proceso constituyente se encuentra del todo estancado.
- En **Cuba** comienza un tímido proceso de reformas que, si bien está muy lejos de proporcionar la libertad que sus habitantes desean, impide por lo menos una actitud agresiva, en el plano internacional, a la dirigencia que por ahora sigue encabezando Raúl Castro.
- En **Argentina** Cristina Fernández de Kirchner pierde rápidamente su popularidad, en el país y dentro del movimiento peronista, debido a la

obstinada conducta que ha mostrado ante los productores del campo.

- Mientras esto sucede se consolidan los avances económicos de naciones como **Colombia, Brasil y Perú**, que siguen una política bastante diferente a la del eje chavista.

En síntesis, la amenaza del populismo autoritario sigue presente, pero no ya con el ímpetu expansivo que mostrara hasta hace poco sino más bien en una posición de retroceso, de respuesta obligada a los intensos conflictos que ha generado, y que le plantean a veces desafíos imposibles de superar. Sus políticas económicas han resultado desastrosas, como se empieza a percibir ya en los casos de **Argentina, Venezuela y Bolivia**, mostrando las limitaciones que el nacionalismo económico y el populismo siempre han exhibido en el mediano y en el largo plazo. No creemos, por lo tanto, en un escenario de tipo catastrofista, ni siquiera para las naciones que más se han movido en dirección al socialismo: ni **Venezuela** se convertirá en un país comunista, por ejemplo, ni **Bolivia** se dividirá o entrará en guerra civil. Pero estos países, y los restantes del grupo que conforman, habrán perdido la oportunidad dorada de aprovechar el auge de la economía mundial para avanzar hacia un crecimiento sostenido y asentado sobre sólidas bases. De los gritos histéricos de los gobernantes nacionalistas sólo quedará el recuerdo, pero las oportunidades perdidas se habrán desperdiciado para siempre.

La amenaza del populismo autoritario sigue presente, pero no ya con el ímpetu expansivo que mostrara hasta hace poco sino más bien en una posición de retroceso, de respuesta obligada a los intensos conflictos que ha generado, y que le plantean a veces desafíos imposibles de superar.



Carlos Sabino es Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela y profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Es miembro de la Mont Pelerin Society, y corresponsal de la agencia AIPE en Venezuela. Entre sus libros figuran: *Empleo y Gasto Público en Venezuela*; *De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza*; *El Fracaso del Intervencionismo en América Latina*; *Desarrollo y Calidad de Vida*; y *Guatemala, dos Paradojas y una Incógnita*.